

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLÍTICO.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Redaccion y oficina, calle de la Farmacia, núm. 13, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Macheo, Durán, Locadio Lopez, San Martín, Universal y Bailly Baillière. Barcelona, almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell. Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses 42.—Un año, 80.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.—Un año, 100.—Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Paris, 16 de Julio de 1870.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Ayer a las siete de la noche se efectuó la salida del segundo batallón de la guardia móvil por el camino de hierro del Este para el campo de Chalons.

Como una gran parte de los jóvenes que componían esta tropa son parisienses, pueden Vds. juzgar lo que sería esta despedida.

Las madres, las hermanas, los parientes y padres de toda esta juventud acudieron al embarcadero, a la rue Lafayette estaba cojida de coches como suele estar el boulevard de los italianos los días de Carnaval.

A los parientes que iban a despedir a esta juventud brillante, en la que figuran los primeros nombres de Francia, de la nobleza, de la magistratura y del comercio, se reunían los amigos y compañeros, y los abrazos, las lágrimas de enternecimiento, los apretones de manos y los vivos, tenían conmovidos hasta a los más indiferentes.

Por supuesto que en todo el trayecto de la rue Lafayette se oía el cántico de la «Marseillaise» y otras canciones patrióticas.

Cuando se piensa que este mismo entusiasmo, acompañado de una irritación brutal existe en la juventud del otro lado del Rin, la reflexión nos causa más tristeza que admiración.

El tono de la prensa alemana va subiendo de punto y es alarmador.

Mr. Bismark vuelve a la carga con otra circular dirigida a los representantes de la confederación de la Alemania del Norte, relativa a las negociaciones entre Francia y Prusia, sobre la cuestión de territorio.

El espíritu de esta circular tiende a inflamar la fibra patriótica de los alemanes contra las pretensiones de la Francia.

Más fácil es que logre este objeto Mr. de Bismark, que no el distraer a la Inglaterra de su neutralidad simpática a la Francia, si es que no lo ha logrado ya, porque los viajeros que vienen de Alemania cuentan que los alemanes están furiosos contra los franceses.

Algunos franceses que no se pusieron en salvo a tiempo han tenido que sufrir mucho de la ferocidad de estos furiosos, que nada respetan; y como los franceses están hoy en Alemania bajo la protección del pabellón inglés, lord Loftus no verá con indiferencia estos actos salvajes ni llevará grandes simpatías por la Prusia Ingáterra.

Nada hay de nuevo de la frontera, y este silencio principia a dar cierta inquietud y alguna tristeza a las conversaciones de los círculos.

Haciéndose cargo de todas las dificultades que tiene que luchar el ejército, sin embargo, la impaciencia gana y se desea con ansia una batalla que esperen por momentos. En esta ansiedad en que estamos toda reflexión es inútil.

Anoche contaban en los círculos que la emperatriz, que debía hacer una visita a Metz para despedirse del ejército, había recibido un parte del Emperador diciéndole que no fuese porque iban a batirse incesantemente.

Estas noticias se nos dan tal vez para calmar los espíritus y para entretener al público.

Ya tenemos noticias de la llegada de la escuadra francesa a Copenhague y se esperan con ansia las negociaciones del marqués de Cadove con Dinamarca y Suecia. No parece cierto que la escuadra lleve tropas de desembarco, pues los generales Trochu y Montauban, que deberían mandarla, están en Francia.

Las noticias que se reciben de Cherburgo son que se está preparando un campamento para treinta mil hombres de que se compondrá el ejército expedicionario para el mar del Norte, que definitivamente lo mandará el general Trochu. Ha caído en el agua, como era de esperar, la grove noticia que dió la Liberté de la ocupación de Amberes por los ingleses, aunque este periódico insiste en esta creencia. Todo lo contrario, cada día son más sólidas y más afectuosas las relaciones entre Francia e Inglaterra; pero cuando estas dos potencias están de acuerdo nada hay que temer y a pesar de la insistencia de la Liberté estos temores se van disipando.

La prueba de la intimidad de relaciones entre Francia e Inglaterra la hallaremos en el desentono de los periódicos alemanes y en el desprecio de M. de Bismark.

Los que leen la correspondencia de Inglaterra que trae hoy el Journal Officiel se convencerán de que no nos hemos equivocado en nada al creer en un acuerdo completo de ideas entre el Emperador Napoleon y los hombres que gobiernan la Inglaterra.

En esta virtud el Times, por autorizada que sea su opinión, ha sufrido una equivocación grave tomando partido en favor de M. Bismark y contra la Francia imperial.

Los comerciantes de la Cité y la Inglaterra no son de su opinión, y como el Times no es periódico que peca de consecuente en sus polémicas, acabará por ponerse al paso con el pueblo inglés.

Se está formando causa a dos oponentes banqueros, el uno prusiano y el otro francés, por haber estraido dinero del Banco de Francia.

Se suena son 18 millones para Alemania. Como si se averiguara que en efecto han mandado de caso pensado dinero al enemigo tienen la pena capital nada menos; los dos banqueros en cuestión están muy afectados con este suceso.

Uno de ellos está enfermo y de algún cuidado según lo que dicen.

Nosotros, que como vemos la respetabilidad de uno de estos banqueros, que es el jefe de una de las primeras casas de banca de Francia, no creemos que haya culpabilidad, y si ha pecado será de ignorancia.

No es de esperar que tenga grandes consecuencias la instrucción de este proceso, pero impedirá este ejemplo que salgan sumas del Banco de Francia para el extranjero.

La circulación del oro ha cesado por completo y si se quiere obtener habrá de pagarse una prima.

La circulación, pues, se está haciendo con plata. Cuenta el Banco a más de esta precaución para mantener en caja sus caudales, con subir el descuento, y si se necesita lo subirá más ya que está decidido a no establecer el curso forzado de los billetes.

Ha principiado ya la salida de las tropas francesas de Roma y a medida que van saliendo, las tropas italianas ocupan las fronteras pontificias por el lado de Berni, Grosseto y Frosinone para evitar cualquier tentativa de los revolucionarios.

El Gobierno francés ha recibido nuevas promesas del Gobierno italiano para mantener en toda su pureza el convenio de Setiembre.

Estoy cansado de oír en los círculos políticos, en los Boulevards y en todas partes que cuando un francés amigo se encuentra con un español, dice el francés al español: *Monseur vous nom vales cela.*

A nosotros nos han dicho esta frase cien veces. Esta frase quiere decir que los españoles somos los que han puesto fuego al fósforo que está a punto de abrasar toda la Europa causando la guerra entre Francia y Prusia.

Como no lo podemos negar bajamos la cabeza y callamos.

Los españoles sin embargo, no tenemos responsabilidad alguna en esta catástrofe.

Toda entera recae esta responsabilidad sobre el Gobierno del Regente, del cual ni somos amigos ni enemigos.

Esta situación independiente en que estamos colocados nos obliga a protestar contra semejante aserción que nos pone en muy mal lugar a los españoles a los ojos de la Europa.

Lo mismo diremos de los conatos que ha manifestado el Sr. Olazaga para obtener del Gobierno del Sr. Regente una neutralidad armada favorable al imperio.

Esta política no es española, y si cuando nos encuentra un francés y nos acusa callamos, no debemos hacerlo para con los españoles.

Podremos en Francia no renegar del Gobierno ni protestar sobre los errores, pero importa que en España se sepa que si sufrimos con esta situación, la denunciaremos cuando menos para que se aplique el remedio.

LA GUERRA.

Hé aquí los despachos telegráficos concernientes al conflicto actual que ayer recibió el señor ministro de Estado y que hoy publica La Gaceta:

PARIS 2 de Agosto de 1870.—El Embajador de España al Sr. ministro de Estado.

«El ministro del Interior ha recibido del Secretario particular del Emperador el siguiente despacho.

«Hoy, 2 de Agosto, a las once de la mañana, las tropas francesas han tenido un serio encuentro con las tropas prusianas. Nuestro ejército ha tomado la ofensiva, franqueado la frontera e invadido el territorio de Prusia.

A pesar de lo fuerte de la posición enemiga, algunos de nuestros batallones han bastado para tomar las alturas que dominan a Sarrbruck, y nuestra artillería no ha tardado mucho en desalojar al enemigo de la ciudad. El arroyo de nuestras tropas ha sido tan grande, que nuestras pérdidas han sido ligeras. El combate empezó a las once y terminó a la una. El emperador asistió a las operaciones; y el príncipe imperial, que le acompañaba por todas partes, ha recibido sobre el primer campo de batalla de la campaña el bautismo de fuego. Su presencia de ánimo y su alegría en el peligro han sido dignas del nombre que lleva.»

BERLIN 3 de Agosto de 1870.—El ministro de España al señor ministro de Estado.

«Hasta ahora ningún encuentro importante. El de Sarrbruck pequeño, sin consecuencias.»

Austria hace grandes aprestos marítimos en Pola, donde ha llegado para activarlos el almirante Tegenhoff, vencedor de Lissa.

Dentro de poco toda la escuadra austriaca estará en estado de tomar parte en la guerra si las circunstancias lo exigiesen.

El gobierno pontificio ha llamado a las filas a todos los zúavos que estaban con licencia.

El periódico de Florencia La Opinión asegura que Inglaterra, manteniendo una estricta neutralidad rehusa contraer ningún compromiso con el objeto de una acción pacífica como con las otras potencias neutrales cuando estas lo juzguen oportuno.

El gobierno italiano concentra tropas en las fronteras romanas.

Los periódicos de Viena publican despachos de Reichemberg (Bohemia), anunciando que se preparan los cuarteles de las tropas destinadas a ocupar la frontera.

Dicen de Munich que el estado mayor bávaro ha salido el día 1.º de Agosto de Munich.

El gobierno húngaro ha firmado un contrato con una compañía que se ha comprometido a proporcionarle 1.300 caballos en doce días.

El Austria, previniéndose contra los manejos de Bismark, está haciendo en estos instantes grandes

armamentos, para el caso en que tengan que hacer respetar por medio de la fuerza su neutralidad. Asegúrase que en breve podrá disponer de un cuerpo de ciento cuarenta mil hombres bien armados y bien organizados.

Si las circunstancias lo exigiesen el mando de estas fuerzas se conferiría al archiduque Alberto, cuyas vivas simpatías por Francia son reconocidas. Además se va a organizar un cuerpo de tropas húngaras y con este objeto las Cámaras de Pesta acaban de votar un crédito extraordinario. Son en gran número los voluntarios que se presentan para ingresar en este cuerpo.

Escriben de Stokolmo que Suecia, comprendiendo la situación actual, se dispone a ponerse bajo el pié de neutralidad armada.

Generales son las simpatías que reinan en ese país por Dinamarca, cuya línea de conducta política seguirá Suecia.

Si Prusia hubiese podido poner en planta sus proyectos, estos dos Estados que eran un obstáculo a su ambición habrían tenido una misma suerte. Además de un cuerpo de ejército que está formando en este momento, Suecia procederá en breve a organizar al igual de Dinamarca una escuadra acorazada.

El rey de Prusia, dice la Patrie, que, como es sabido, secuestró los bienes del rey de Hannover, los cuales ascendían a unos 80 millones de francos, ha dispuesto que los intereses de esta suma se destinen a pagar a la prensa alemana durante la guerra.

El rey cree de gran importancia asegurarse el concurso de los periódicos austriacos, muchos de los cuales son favorables a Prusia, pero estos periódicos pierden cada vez más su influencia en la opinión pública.

EL GENERAL FROSSARD.

El general Frossard representa en el ejército la autoridad; es el soldado que ve en la vida militar, no el brillo ni el ruido, sino el sacrificio, la abnegación, el deber. En otro tiempo hubiera llevado la cruz blanca o roja de los templarios ó de los caballeros de Malta, porque toda su persona respira la virilidad y la extinción de las pasiones. Al ver esta figura severa y digna, se comprende la elección del emperador, esperando que la mentira, la honja, la corrupción, estarán lejos del niño confiado a la custodia de este honrado anciano.

El general Frossard es un sábio de primer órden. Ha hecho por el cuerpo de ingenieros lo que Lebeuf por la artillería.

Nació en 1807. Salió de la escuela politecnica en 1827 y entró a servir en el cuerpo de ingenieros militares. Fue capitán en 1834, oficial de órdenes de Luis Felipe en 1846. La República le hizo teniente coronel y tomó parte en el sitio de Roma en 1849, siendo nombrado a su vuelta segundo jefe de la escuela politecnica.

Director de las fortificaciones de Orán, fué ascendido a general de brigada en 1855 y a general de división en 1858.

En Argelia y en Oriente se distinguió mucho. Conoció es el importante papel que hizo en la guerra de Italia. Ayudante de campo del emperador en 1860, el general Frossard recibió en 1867 la grave misión de preparar al príncipe imperial para la difícil profesión de rey. En vista de los acontecimientos, en vez de estudiar juntos en los libros de historia de los siglos pasados, el preceptor y su discípulo van por sí mismos a hacer historia contribuyendo con una página más a los gloriosos anales de la Francia.

El general Frossard manda el segundo cuerpo del ejército del Rin, compuesto de cuatro divisiones.

Decididamente parece que los velocípedos van a representar un gran papel en la presente guerra. Más de 500, manejados por jóvenes voluntarios, se ocupan en el ejército francés en transmitir todas aquellas órdenes que el telégrafo de los campamentos no puede llevar. Es grandísima la economía de forrajes, y más velocidad que la del caballo, más ligero.

También ha sido verdaderamente admirable el servicio que con motivo de la guerra ha hecho el ferrocarril del Este. Durante cuatro días consecutivos han estado saliendo 50 trenes diarios cargados de tropas. Cada tren lleva 1.100 hombres de infantería, el de caballería 170 caballos, y los de artillería una batería, ó seis ametralladoras con toda su dotación. Treinta minutos bastaban para el embarque hecho por los empleados de la compañía. Los trenes llevan por marca una letra del alfabeto, de manera que se sabía su salida y su arribo con plena seguridad.

Se han empleado diariamente 2000 vagones, propios de la compañía del Este, y 500 de la del Norte. Lo más asombroso es que en 200000 hombres conducidos no haya habido una sola desgracia.

Asegura el Figaro que el hijo del ex-emir Abdel-Kader ha solicitado del emperador el permiso para incorporarse en el primer regimiento de turcos.

No es cierto que Inglaterra trate de ocupar a Amberes. Por lo contrario, se sabe por datos oficiales semejante rumor no ha tenido el menor fundamento.

Se dice que entre Prusia y Austria están cruzándose notas bastante vivas. No parece improbable esta noticia. El estado mayor de Berlín no puede ignorar que el gabinete de Viena comunica a sus aliados. Francia logra muchas cosas en Alemania que sin el auxilio de Austria no podría lograr nunca.

Varios oficiales austriacos han publicado en los periódicos de Praga una carta firmada, en la cual dicen que Francia ha sido adversario, pero adversario

noble de Austria; que Prusia es sólo el enemigo irreconciliable del imperio austriaco; y que, en fin, lo de Sadowa, lejos de ser un triunfo que honra, es únicamente una traición que mancha.

Aunque el rey de Prusia mande en jefe el ejército alemán, el alma de los movimientos militares será el general Moltke. Este es en el ejército lo que el conde de Bismark es en el gobierno de la Prusia. Del mismo modo que los prusianos tienen una confianza ilimitada en la habilidad del Sr. Bismark, como diplomático, tienen así mismo la más completa fe en los profundos conocimientos estratégicos del general Moltke.

Dice una carta de Francfort: «En el caso de que los ejércitos alemanes sufrieren un serio revés, se cree muy probable un movimiento de insurrección en Polonia.»

Una correspondencia de Paris de la Independencia Belga asegura que el general italiano Lamarmora ha sido autorizado a acompañar al cuartel general del emperador durante la campaña.

Un periódico francés cuenta la siguiente anécdota de la permanencia del príncipe imperial en Metz: «Una multitud de gente estacionada delante del jardín de la prefectura, miraba cómo se paseaba por el príncipe.

De pronto se acerca a la verja un granadero y el centinela le prohíbe el paso.

«Soy un ordenanza de S. A., dice, y al mismo tiempo el príncipe, que le había reconocido, se arrojó en sus brazos empujando de los aplausos de la multitud.»

Se están haciendo en estos momentos considerables compras de caballos para el ejército italiano en Milan, Bergamo y Brescia.

El gobierno francés ha dispuesto que no se haga manifestación alguna de público gocejo en la fiesta nacional del 15 del corriente mes, y que los fondos destinados a esta fiesta se invierten en la suscripción para los soldados que resulten heridos en campaña.

Dice el Casus de Cracovia del 23 de Julio, que no tienen fundamento los rumores de concentración de tropas rusas en las fronteras austriacas y prusianas. Las tropas rusas han entrado en cuarteles de invierno cerca de Varsovia después de la revista pasada por el emperador Alejandro. El cuartel general sigue en Varsovia.

Corre el rumor en Oderberg (frontera austro-prusiana) de que el príncipe Federico Carlos está enfermo.

M. Stauffeld, lord comisario de tesorería de Inglaterra, ha pedido un crédito de 2 millones de libras esterlinas y propuesto el armamento de 20.000 hombres para el ejército.

Lord Russell ha pedido que se llame la milicia a sus banderas.

Dicen de Dresde: «Una correspondencia de Viena del Diario de Dresde asegura que el cambio de ideas que ha tenido lugar entre Viena y Florencia ha dado por resultado una decisión de ambos Estados para observar la neutralidad.»

Los rumores que han corrido por Alsacia y París de que los prusianos atacarían la Francia pasando el Rin y atravesando una parte del territorio helvético, no tienen ningún fundamento.

Toda violación de la neutralidad suiza sería rechazada por un cuerpo de ejército de 40.000 hombres que ocupan las mejores posiciones entre Basilea y Shaffhouse.

Este cuerpo de ejército puede ser reforzado si es necesario y en breve tiempo por una reserva de la misma fuerza.

Todo el pueblo suizo está unánime para defender su neutralidad, que es la garantía de su independencia.

CAPITANÍA GENERAL DE LA ISLA DE CUBA.—Estado Mayor.—Sección de Campaña.—El señor brigadier comandante general de Santi-Spiritus traslada al Excmo. señor Capitán general con fecha 4 del actual el siguiente parte del encuentro sostenido en el día 2 con los insurrectos en el punto llamado Melonco, por las contraguardias primeras del Orden y de Castilla, mandadas por el teniente coronel graduado capitán de la primera D. Manuel Cassola.

«Columna de guerrilleros.—Después del reconocimiento que practiqué sin novedad sobre Santa Gertrudis y Ciago Caballo con la segunda guerrilla del Orden, la de mi mando compuesta de 137 hombres, tuve el honor de recibir en Punta la superior comunicación de V. S. fecha 29 próximo pasado, por la que se servía prevenirme continuase la persecución de la partida mandada por el cabecilla Bembeta, é inmediatamente me puse en marcha con ese objeto.

En Sabana la supe ya la gran distancia que me separaba de aquella fuerza enemiga, y aun la probabilidad que había de que huyendo de la activa persecución de la columna de V. S. y demás en movimiento hubiese repasado la línea de Morón hacia el Camagüey; pero esto no obstante, hice aligerar el paso a fin de poder el Jatibonico antes de la crecida probable que hacían esperar las lluvias anteriores, y avancé hasta pernoctar en Quemado Grande.—Al siguiente día, 1.º de Julio me puse en marcha hacia Limones, donde me presentaron un prisionero que acababan de hacer los guerrilleros de Castilla, y por él supe que el citado cabecilla Bembeta, con toda su partida, había retrocedido hacia el Principe, y que

Marcos García, con las partidas reunidas de esta jurisdicción, fuertes de más de seiscientos hombres, acababa de atravesar el camino real a una legua de mi retaguardia, dirigiéndose como a Palermo.

«Inmediatamente y habiendo aceptado el ofrecimiento que hizo de acompañarme voluntariamente el alférez D. José Velasco con los 35 guerrilleros de Castilla, contramarché rápidamente para tratar de cortar al enemigo por Sabana Abajo, pero habiendo pasado ya este por dicho punto a mi llegada, decidí seguir su huella hasta dar alcance donde me fuera posible, lo cual, no pudiéndolo conseguir hasta las ocho de la noche, me separé una media legua de la dirección para acampar con todo sigilo en los Deramaderos.—Antes de amanecer el siguiente día 2, emprendí la marcha siguiendo el mismo rastro hasta la finca Melonco, donde alcancé a los insurrectos reunidos y al parecer como disponiéndose a levantar su campamento.

Su primera avanzada por aquella parte fué arrollada a los primeros disparos de los guerrilleros de Castilla, que marchaban en vanguardia, mientras yo desarrollaba mi vanguardia y la del capitán Márquez a la salida de la vereda por que habíamos caminado; el grueso enemigo, avisado por estos primeros disparos, se parapetó en los bosques y cercas que por la izquierda de nuestro frente limitan aquel potrero, y rompí un vivísimo fuego sobre nuestros soldados, obligándome a cambiar de frente al galope hacia este costado hasta quedar en orden abierto paralelamente a la línea enemiga.

En esta disposición, y merced a un ataque general a caballo, salvamos la zona de fuegos que nos separaba de su posición y campamento, forzándole a retirarse algunos pasos hacia el interior del bosque, desde donde seguía haciendo un nutridísimo fuego a quemar ropa, que era contestado avanzando por nuestros valientes guerrilleros y pié a tierra; entonces, observando que el enemigo manifestaba cierta tenacidad poco común en defender su flanco derecho, y aun cuando no me era conocido el interior del bosque en que se apoyaba, traté de envolverlo con la única sección de reserva que me quedaba, al mismo tiempo que la amonación de los fuegos en el flanco opuesto, poco antes reforzado con otra sección de la guerrilla Márquez, me indicaba bastante bien que el enemigo huía por aquella parte; pero ya era inútil esa evolución, porque valido tabern en dicho flanco derecho por el arroyo y serenidad de la primera sección de mis guerrilleros, así como el centro por los de la sección mandada por el capitán Márquez, se pronunció en retirada, dejando en nuestro poder su posición y campamento.

Inmediatamente dispuse relevar de la línea la primera sección de mi guerrilla que había sufrido la pérdida de la tercera parte de su fuerza, establecí el hospital de sangre y reuní la guerrilla de Castilla, durante cuya operación una pequeña fuerza enemiga pretendió querer hacernos y volver a recuperar su campamento; pero un ligero ataque a la bayoneta dado por unos guerrilleros de la segunda del Orden y de Castilla, bastó para escarmentar su osadía.

Des de este instante el enemigo, disperso por aquellos extensos bosques, sólo pudo salvar su persona debido a su práctica y a lo enmarañado del terreno, que nos impidió llevar más lejos la persecución.

Allí descansó el soldado, quedando en su poder tres banderas, 15 rifles y carabinas de diferentes sistemas, 6 revolvers y pistolas, multitud de sables y machetes, algunas bayonetas, más de mil cartuchos metálicos de diferentes clases y otra porción de los ordinarios, dos botiquines completos con un estuche de cirugía, más de 150 caballos con sus monturas, municiones, prendas de vestir y equipon, y otros efectos de menor importancia, así como correspondencia de oficio y privada del titulado general Marcos García.

Las bajas del enemigo han sido muy numerosas, pero las condiciones del combate en medio del bosque le han permitido retirar sus heridos y armamentos; sin embargo, ha dejado en el campo 40 muertos, entre los que parece haberse reconocido algunos que figuraban como oficiales en las filas de la insurrección.—Por nuestra parte lamentamos la muerte de dos guerrilleros y ocho heridos de mi guerrilla, un sargento y un corneta de la de Márquez y un soldado de la de Castilla, además de haber tenido 13 caballos muertos y seis heridos entre las tres.

La desproporción de fuerzas con que se ha llevado a cabo este combate, lo ventajoso de la posición enemiga, la extensa y nutrida línea de fuego que por espacio de una hora desarrolló el enemigo y la fatiga de nuestros soldados, que apenas comieron ni descansaron en los 2 días anteriores, indicarán a V. S. el entusiasmo y valor que tanto los individuos de tropa como los oficiales a mis órdenes han demostrado en ese día y particularmente la serenidad y arrojo que el capitán D. Eduardo Márquez, teniente D. Celestino Umanas, y alférez D. José Velasco, han tenido que desplegar como jefes de sus respectivas fracciones, quienes además han debido suplir con su inteligencia en las condiciones la falta de no poderme hallar presente en todos los puntos de nuestra línea, cuyas proporciones tuve que ajustar a las del enemigo.—Dios guarde a V. E. muchos años.

Santi-Spiritus 4 de Julio de 1870.—El teniente coronel graduado jefe, Manuel Cassola.—Sr. brigadier comandante general de la Jurisdicción de Santi-Spiritus y Moron.

Enterado con suma satisfacción S. E. de este honroso hecho de armas, ha resuelto conceder la cruz roja de plata del Mérito militar a todos los individuos de tropa que han tomado parte en él, y se propone recomendar al Gobierno a los oficiales, haciendo del capitán Cassola la especial mención a que es acreedor por sus brillantes servicios.

Se publica de orden de S. E. Habana 14 de Julio de 1870.—El brigadier jefe de E. M., Pedro de Zea.

MADRID 4 DE AGOSTO DE 1870.

LAS ELECCIONES EN CUBA.

No porque nos hayamos propuesto llegar al último límite de la templanza en nuestros escritos referentes a Cuba...

Grandes, inmensos son los intereses que se juegan en las cuestiones relacionadas con la suerte de ese país para que al menor indicio de que pueda perjudicarse no reclamemos con la energía de la justicia...

Ayer dedicamos breves palabras a dos noticias contradictorias que aparecieron en La Correspondencia de España...

Dice la primera, con referencia a avisos de la Habana:

«El capitán general ha dispuesto, de acuerdo con las instrucciones del Gobierno, la elección de diputados a Cortes, que deberá verificarse antes de fines de agosto.»

Dice la segunda: «No es cierto, como supone un periódico, que el Gobierno haya decretado que se verifiquen las elecciones en Cuba...»

¿Cuál de esos dos anuncios debe aceptarse como cierto? El primero? Así nos lo aconseja el deseo de dar crédito a promesas de un alto funcionario...

¿Cree usted el segundo? Principia a nacer en nosotros la desconfianza. Las indicaciones que se nos hacen; el silencio que guarda quien oficialmente pudiera despejar la incógnita...

Por ceder a las exigencias de un partido avanzado, que en su ceguera no aprecia la conservación de nuestras provincias americanas...

Si están hechos los trabajos preparativos para las elecciones, si se ha convenido en que sirvan de base electoral las listas contributivas existentes al tiempo de la revolución...

Si no es cierto que el gobierno ha decretado que se verifiquen las elecciones en Cuba; si sólo ha dispuesto que se preparen las listas para cuando él ordene que se verifiquen las elecciones...

¿Habrá de repetirse ahora el desengaño que sufrieron los leales de aquella isla en los últimos días de sesiones de las Cortes Constituyentes?

españoles que tantos, tan constantes y tan inmensos sacrificios han hecho y vienen haciendo para salvar esa parte de territorio de los artores y traidores ataques de los enemigos que allí existen...

No lo queremos creer porque eso sería el colmo de la iniquidad. Y sin embargo, tantas cosas hemos visto, tantas decepciones hemos tenido, que contra nuestra voluntad la duda crece en nosotros cada día...

Los sucesos también llegan a aumentar nuestros temores. El estudio de la nota que el Secretario de Estado norteamericano ha pasado a nuestro representante en Washington...

Nos parece que se acerca el momento en que hagamos mérito de esos documentos, examinando su espíritu y sometiéndolos al fallo de la opinión que aún las desconoce...

Tantas circunstancias reunidas vienen a aumentar la convicción que tenemos y a dar la razón a los juicios que hemos oído formular a muchas personas conocedoras de la situación de Cuba...

Mientras no se adopte respecto de esa isla una política altamente española, una política en que no influyan ni la presión del espíritu de partido, ni las consideraciones a estas ó á otras individualidades que ocultan tras el velo de un patriotismo y un liberalismo fingidos...

Una política vacilante que a cada paso quiere contemperar con el enemigo, por evitarse la nota de opresora; que complace a los que han sido y son aún cómplices de la insurrección...

Por ceder a las exigencias de un partido avanzado, que en su ceguera no aprecia la conservación de nuestras provincias americanas...

¿Qué es lo que se quiere? ¿A qué se agnada? ¿Qué es lo que se tiene al Gobierno para satisfacer el voto más ardiente de aquel país?

Si están hechos los trabajos preparativos para las elecciones, si se ha convenido en que sirvan de base electoral las listas contributivas existentes al tiempo de la revolución...

Es preciso que aquí se persuadan los que aún abrigan ciertas ilusiones, que todo el influjo oficial no será bastante en Cuba para que sean elegidas ciertas personas que allí inspiren profunda desconfianza por sus conexiones filibusteras...

Sabemos que hoy existe allí una decisión unánime: la de no enviar de representantes sino a los que conozcan perfectamente el país y además tengan arraigo ó interés probado por él.

dríd a la venida de los diputados hace sólo de eso: saben que la gran mayoría de los habitantes leales no ha de elegir más que a españoles probados, y en manera alguna al que haya estado con sus afecciones ó sus simpatías con los rebeldes...

«Les dará ese gusto el Sr. Ministro de Ultramar. Aunque haya otros motivos de dilación, nadie podrá evitar que se atribuya a los trabajos que más en relieve se han puesto en estos últimos tiempos.»

Existe un dilema tristísimo para todo el que vea nuevos aplazamientos después de tan reiteradas promesas: ó se sospecha que los diez y ocho diputados de Cuba han de ser conservadores y se teme dar ese refuerzo al lado conservador de las Cortes...

Eso es lo que se pensará en Cuba si no se dan las órdenes oportunas para que inmediatamente vengán sus representantes, que tienen un derecho tan legítimo é inconcuso como los de aquí...

¿Acaso abriga el actual ministro el error en que estaba algún otro funcionario, de creer que en Cuba los insurrectos se batían sólo por la libertad, al gritar muera España? Sólo así comprenderíamos que les guardaran la deferencia de no verificar las elecciones hasta el día que tuvieran á bien dignarse deponer las armas.

LA INTEGRIDAD NACIONAL no se ocupa de las personas sino de los escritos que sobre las cuestiones de Cuba aparecen en los periódicos de Madrid. Últimamente ha sido objeto el director de este periódico de sarcasmos, de invectivas contra su personalidad que nada tiene que hacer con las cuestiones político-sociales de aquel país...

Abora vemos que convencidos nuestros opositores de la prensa, de que con ese sistema no logran imponerse silencio en las cosas de Cuba, pasan al terreno de las conminaciones...

«Duele, duele mucho que sea un cubano el que con tal tesón haga esa defensa; duele, duele mucho que haya naturales de la América española que no sean apóstatas de su origen y de su nombre, cuando existen en la Península quienes olvidan los deberes que impone el más vulgar patriotismo...»

«¿Qué hemos de hacer! No está en nuestra mano evitar que nuestra conducta les desagrada, ni podemos entrar, por otra parte, en polémicas personales, cuando nuestro tiempo está consagrado á asunto de más interés. Por eso dijimos al principio que haciendo abstracción de las personas sólo nos ocupamos de los escritos, de sus tendencias posibles y de los errores que contienen...»

A propósito de lo que, en algunos de nuestros números anteriores dijimos sobre confiscaciones de bienes, y prisiones durante la guerra civil en los Estados Unidos, entre otras puerilidades dijo en 17 de Julio el Sufragio Universal...

Nosotros, que sabemos un poco más que el Sufragio Universal en cuanto á cuestiones de América se refiere, que bebemos en buenos fuentes, que podemos siempre demostrarle que hemos dicho verdad en cuanto con esa lucha se relaciona, vamos por hoy á darle una lección que desamos aprovechar, y para ello le citaremos un documento suscrito por persona más autorizada que este periódico y el nuestro...

tores que tienen la vanidad perdonable, de decir lo que saben y saber lo que dicen. Según ese presidente, ese trataba entonces de un caso de rebelión, y de un caso de rebelión, claro, flagrante y gigantesco; y por consecuencia lo preceptuado por la Constitución de los Estados Unidos de que el privilegio de Habeas corpus no se suspendiese sino en casos de rebelión ó invasión...

Si además de ese documento, el Sufragio Universal, conociera el mensaje de 17 de Julio de 1862 del mismo Abraham Lincoln al Senado y al Congreso de los Estados Unidos sobre el acta de confiscación que en números anteriores hemos citado, sabría que los secuestros, mejor dicho, las confiscaciones decretadas y llevadas á efecto con esa república no sólo fueron constitucionales, sino dictadas en justicia y en razón.

Por otra parte, si fuera cierto que allí se había procedido contra las prescripciones de la ley del Estado, como quiera que los hechos que hemos recordado y los mandatos de las autoridades norteamericanas son exactos y tenemos en nuestro poder los comprobantes que así lo atestiguan, lo único que habría hecho el Sufragio sería demostrar que en la República modelo se habían estoatropellado la Constitución. Afortunadamente no hubo allí esa infracción en la cuestión de bienes confiscados.

Hace una indicación nuestro contendiente sobre haberle citado sólo tres casos de mujeres presas y algunos de hombres arrestados. ¿Pues qué? ¿Quería que en los cortos límites de las columnas de un periódico, hiciéramos la reseña de todos los sucesos ocurridos en esa guerra? Eso es imposible.

Si quiere saber infinidad de ellos, pregunte cuántas de esas víctimas encerró el fuerte Jackson, y cuántos negros infelices perecieron ahogados en las calles de New-York, por la furia del populacho, y después díganos si hay comparación posible entre ese atentado y la ejecución del hijo de Céspedes, prisionero capturado entre los rebeldes de Cuba y ejecutado por sentencia de un tribunal...

Prometemos al Sufragio una razonada respuesta á su indicado artículo, en el que ha tenido la pueril complacencia de ocuparse de los Estados Unidos, olvidándose de que para tratar ciertas cuestiones ante el juicio público, debe saberse lo que se dice, y decirse tan sólo lo que se sabe.

Lo contrario es esponerse á recibir lecciones como las que hoy le damos.

El Pueblo ha publicado anoche un extracto de la exposición elevada á la comisión permanente de Cortes por los Sres. Cantero, Lorenzana, Topete y Ríos Rosas, pidiendo que dentro del plazo más breve posible se convoquen las Cortes. En esta exposición los firmantes manifiestan dudas sobre la validez del acuerdo publicado en la Gaceta de 15 del mes próximo pasado dejando sin efecto el del 8, por el que se dispuso la reunión extraordinaria. Entienden dichos señores diputados que en esta materia las facultades de la mesa y de la comisión auxiliar están circunscritas por el texto expreso del párrafo 3.º de la proposición aprobada el 20 de junio, igual en un todo al que formaba parte de la que se votó el 15 de julio de 1869...

«Los peticionarios, como prueba de la limitación de facultades de la comisión, aducen el ejemplo que podría ocurrir si los diputados en número suficiente, conforme á reglamento, convinieran en reanudar las sesiones.»

Después, exponen las razones en que apoyan su deseo de que se reúnan las Cortes, pues en realidad no se les ha dicho en forma decidida nada de la fracasada candidatura, ni de la transcendencia que ha tenido, y el Gobierno debería haber dado aclaraciones á las Cortes para que estas apoyaran ó rechazaran su conducta, para que el Gabinete, fuerte con la garantía de este apoyo, pueda salvar cualquier conflicto aun en el caso de un compromiso belicoso á pesar de la neutralidad adoptada. Con tanta mayor razón creen sus deseos fundados, cuanto que las neutralidades deben ser previsoras como lo son en la suya Bélgica, Holanda y Suiza. Por último dicen, que la brevedad probable de la guerra, pudiendo su desenlace influir en los destinos de España, para hacer frente á las graves eventualidades que pueden ocurrir, quizá en breve, y dominarlas sin detrimento del honor y de la seguridad de la patria, se necesitan medios y recursos, que no se improvisan, que sólo las Cortes pueden conceder, y cuya organización no puede dejarse para el momento crítico, sin cometer un acto de imprudencia temeraria y de censurable previsión.

Por estas razones y otras que omiten esperamos confiadamente los exponentes que su petición sea atendida y que de todas maneras se hará plena justicia á los rectos y patrióticos sentimientos en que se han inspirado.

Ha dicho La Iberia que los unionistas son los que tienen empeño en pedir que las Cortes se reúnan; y Las Novedades rectifica en los siguientes términos: «Debemos decir á nuestro colega que no son los unionistas los únicos que esto piden: lo pedimos nosotros, que no somos unionistas, y con nosotros los republicanos, y con progresistas, unionistas y republicanos la España entera trabajadora y pacífica, las clases todas de la sociedad. Debemos decirle también lo que hemos repetido el otro día: que la cuestión de constitución del país es independiente de toda idea de candidatura, y que preferimos á la interinidad cualquier candidato revolucionario que acepte la mayoría de las Cortes.»

independiente de toda idea de candidatura, y que preferimos á la interinidad cualquier candidato revolucionario que acepte la mayoría de las Cortes.

La Nación de ayer asegura que gracias á las benéficas subastas ordenadas por el señor ministro de la Gobernación, todos los penados que se encuentran en los presidios de España estarán uniformados y calzados como no habían estado nunca en nuestro país. ¿Cree usted por ventura el economista colega que no podría elogiar al Sr. Riero sin incurrir en tales exageraciones?

En los periódicos recibidos últimamente de la isla de Cuba hemos visto que el general Caballero, en uso de las facultades extraordinarias de que se halla revestido, ha indultado de la pena capital, y que se le había impuesto por el delito de infidencia, á D. Tomás Pulido, D. Bernardo Miyares y D. Teodoro Montaroles, en consejo de guerra.

Este será indudablemente, á juicio de los periódicos... radicales, que con tanto patriotismo vienen defendiendo á los insurrectos cubanos, un testimonio de la crueldad del general Caballero y de la tiranía de los Voluntarios.

Hemos oído quejarse á varias personas de las dificultades que encuentran para ver al señor ministro de Ultramar, á pesar de tener que enterarle de algunos asuntos que interesan á las provincias ultramarinas.

¿No sería fácil al Sr. Moret señalar un día á la semana para escuchar las reclamaciones de los que tenían asuntos pendientes en su secretaría?

Publicamos á continuación el importante despacho dirigido por el canciller prusiano Von Bismark á los representantes de la confederación alemana en el extranjero.

«En este documento se prueba que Mr. Benedetti no estaba á la altura en que se le suponía como diplomático, y esto nadie lo duda desde que él mismo ha confesado que cometió la candidez de escribir el proyecto de tratado que le dictaba el ministro prusiano, y que el gobierno francés no sabemos si por un sentimiento de equidad ó por temor á Rusia, Inglaterra y Austria, no tuvo por conveniente aprobar.»

También se prueba en él, y esto tampoco era dudoso para nadie, la insignia mala fe con que de algún tiempo á esta parte ha venido procediendo el conserjero del rey Guillermo.

«Berlín, 29 de Julio.»

«Los Sres. Gladstone y Grandville han manifestado en el Parlamento inglés que esperaban de las dos potencias interesadas en el proyecto de tratado comunicaciones ulteriores. Ha contestado con una comunicación fechada el 27 de Julio y dirigida por telegrama al conde de Bernstorff, la forma telegráfica no me permitía más que una corta exposición y hoy la completo por escrito.»

El manuscrito publicado por el Times no es la única proposición que se nos ha hecho en este sentido por Francia. Ya antes de la guerra de Dinamarca, agentes franceses, ociosos y no ociosos, han hecho tentativas cerca de mí para conseguir una alianza entre Francia y Prusia con miras de recíproco engrandecimiento.

No necesito decir que la confianza del gobierno francés en la posibilidad de una transacción de este clase con un ministerio alemán, cuya posición es una consecuencia de su acuerdo completo con el sentimiento nacional alemán, no puede explicarse sino por el hecho de que los hombres de Estado de Francia desconocen las condiciones fundamentales de la existencia de los demás pueblos.

Si los agentes del gabinete francés hubieran sido capaces de observar las relaciones alemanas, jamás se hubieran formado en París la ilusión de que Prusia aceptaría arreglar los asuntos de Alemania con el concurso de Francia. Vos estáis tan al corriente como yo de la ignorancia de los franceses acerca de Alemania.

Los esfuerzos hechos por el gobierno francés para ejecutar sus ávidos intentos sobre Bélgica y la frontera del Rhin, llegaron hasta mí antes de 1862, antes de mi entrada en el ministerio de Negocios extranjeros.

No puede considerar como deber mio comunicar al departamento de Negocios internacionales estas gestiones que tenían un carácter puramente personal y creí deber retener documentos interesantes procedentes de entrevistas y cartas privadas que podré presentar para esclarecer este asunto.

Con objeto de influir en la política europea las tendencias antes mencionadas del gobierno francés se manifestaron primero por la actitud que observó Francia en favor nuestro en el conflicto prusiano-danés. La irritación que Francia experimentó en seguida contra nosotros á causa del tratado de Gastein, se relacionaba con el temor de que la consolidación de una alianza verdadera entre Prusia y Austria hiciera perder al gabinete de París los frutos de su actitud.

Desde antes de 1865, Francia había contado con la explosión de una guerra entre nosotros y Austria, y se acercaba á nosotros á proporcion que nuestras relaciones con Viena amenazaban romperse. Antes de la explosión de la guerra de 1866 se me hicieron proposiciones en parte por parientes del emperador de los franceses en parte por agentes confidentiales. Estas proposiciones tendían siempre á transacciones para conseguir engrandecimientos recíprocos.

En tanto se trataba del Luxemburgo ó de la frontera de 1814 con Landau y Saaruis, en tanto de territorios de mayor extensión, no quedando esotizada la Suiza francesa y la cuestión de donde debía fijarse en el Piamonte la frontera tomando por base el idioma.

En mayo de 1866 estas insinuaciones adquirieron la forma de una proposición en regla por medio de una alianza ofensiva y defensiva. De este proyecto quedé en mí poder el siguiente extracto.

1.º En caso de Congreso, pedir de acuerdo la cesión del Veneto á Italia y la anexión de los ducados dinamarqueses á Prusia. 2.º Si el Congreso no produce resultados una alianza ofensiva y defensiva entre Francia y Prusia. 3.º El rey de Prusia empezará las hostilidades diez días después de disolverse el Congreso.

4.º Si atacará el del presidente 5.º El guerra á utilidades 6.º No 7.º La gientes: A Italia A Prusia sieté á oc ma federa A Franco sela y el d fendió 50 en la orilla Hombu Un ca Prusia, ta fuerza delarnos, se da en 30 El núme que Fran franceses, exacta, á Cua quí plomática de las ciu que Fran lia, con la tarde resp En juní za antes r amezadaz contaban podernós de nuestra frances á con todos V. E. co proyecto d biera teni nuestra al sín que es V. E. s madio de judicar nu si era posi Las au un comen cimientos, tarros con Bélgica. J cimientos en interés ses con su posible, si bales Presumi el gobierb interesaba dela op sejan no h por que en Nadie p videncia. A las au toriosa, co curar evite contar con ciones en dñaciones cesidad de vecinos. T Por tales mandas q caciones o Despues rey de lo Luxembu ampliando manía del Entones to del Sr. J podido for entregár el texto de autorización la afirmac el emperad demandó d hizo oficia de Agosto de negati Las au hacer la g a travésad bien con l y á costa d En cuan que pro de puño y embajada nistros de ra, Bélgica temberg, la letra de el Sr. Ben una puest var qué d cia en los Sra escl Presenta El día 2 existencia dase le inv diándose c de su anti Si hoy on que h desde 183 se explica momento.

4. Si el Congreso no llegara á reunirse, Prusia atacará en el término de 30 días, después de la firma del presente tratado.

5. El Emperador de los franceses declarará la guerra á Austria tan pronto como empiecen las hostilidades entre Austria y Prusia.

6. No se hará separadamente la paz con Austria.

7. La paz se hará con las condiciones siguientes:

A Italia el Véneto.

A Prusia los territorios alemanes que escoja hasta siete ó ocho millones de súbditos; además la reforma federal en sentido prusiano.

A Francia el territorio comprendido entre el Mosela y el Rin, sin Coblenza ni Maguncia, comprendiendo 50 000 habitantes y el Palatinado bávaro, y en la orilla izquierda del Rin, Berkenfeld y Hesse-Homburgo, 213 habitantes.

Un convenio militar y marítimo entre Francia y Prusia, tan pronto como Italia diera su adhesión. La fuerza del ejército con que el emperador quería ayudarnos, según los términos del art. 5.º, estaba fijada en 300 000 hombres.

El número de habitantes de los engrandecimientos que Francia deseaba, elevábase, según los cálculos franceses, que no estaban de acuerdo con la cifra exacta, á 1.800.000 almas.

Cualquiera que esté al corriente de la historia diplomática y militar de 1866, verá traspirar á través de las cláusulas del tratado de esta época, la política que Francia seguía al mismo tiempo respecto á Italia, con la cual negociaba también en secreto, y más tarde respecto á Prusia y á Italia.

En junio de 1866 rechazamos el proyecto de alianza antes mencionado á pesar de reiteradas y casi amenazadoras advertencias. Pero el Gobierno francés contaba aún con la victoria de Austria; pensaba poderse explotar en cambio de su auxilio, después de nuestra eventual derrota; derrota que la política francesa comenzaba á preparar diplomáticamente con todos sus esfuerzos.

V. E. conoce que el Congreso de que se trata en el proyecto de alianza que se propuso más tarde, hubiera tenido por consecuencia poner un término á nuestra alianza con Italia, ajustada para tres meses, sin que esta alianza hubiera podido sernos útil.

V. E. sabe también cuánto trabajó Francia por medio de convenios ulteriores á Custozza para perjudicar nuestra situación y ocasionar nuestra derrota si era posible.

Las "angustias patrióticas" del Sr. Rouher son un comentario de la marcha posterior de los acontecimientos. Desde entonces Francia no dejó de tentarnos con ofrecimientos á costa de Alemania y de Bélgica. Jamás pensé que pudieran aceptarse ofrecimientos de esta naturaleza, pero creí que era útil en interés de la paz dejar á los diplomáticos franceses con sus peculiares ilusiones cuanto tiempo fuera posible, sin hacerles ni aun siquiera promesas verbales.

Presuma que la pérdida de toda esperanza para el gobierno francés comprometería la paz que tanto interesaba á Alemania y á Europa conservar. No era de la opinión de esos hombres políticos que aconsejan no hacer esfuerzos para impedir la guerra, porqu en todo caso sea inevitable.

Nadie puede comprender los designios de la Providencia. Yo consideraba la guerra, aun siendo victoriosa, como una desgracia que la política debe procurar evitar á los pueblos. No podía, pues, dejar de contar con la posibilidad de que ocurrieran modificaciones en la Constitución y política de Francia, modificaciones que hubieran hecho desaparecer la necesidad de una guerra entre dos grandes pueblos vecinos. Toda dilación favorecía esta esperanza.

Por tales razones, guardé silencio acerca de las demandas que se me hacían y que entretuve con negociaciones dilatorias sin hacer ninguna promesa.

Después del fracaso de las negociaciones con el rey de los Países-Bajos para la adquisición del Luxemburgo, Francia me renovó sus proposiciones ampliadas: comprendían entonces Bélgica y Alemania del Sur.

Entonces fui cuando se me comunicó el manuscrito del Sr. Benedetti. Que el embajador francés haya podido formular estas proposiciones, escritas por él, entregármelas, debatir repetidas veces y modificar el texto de las que se prestaban á observaciones, sin autorización de su soberano, es tan inverosímil como la afirmación hecha en otras circunstancias de que el emperador Napoleón se había adherido á la demanda de cesión de Maguncia, demanda que me hizo oficialmente el embajador imperial en el mes de Agosto de 1866, bajo amenaza de guerra en caso de negativa.

Las diversas fases de mal humor y de deseo de hacer la guerra por parte de Francia, que hemos atravesado desde 1865 á 1869, coinciden bastante bien con la simpatía ó antipatía por las negociaciones que los agentes franceses creían encontrar en mí.

Un personaje de elevada posición que no era extraño á las negociaciones, me hizo entender que caso de ocupación de Bélgica, encontraríamos compensación en otra parte. También se me hizo entender en ocasiones anteriores que en la solución de la cuestión de Oriente, Francia no buscaba compensación en Oriente sino en sus fronteras inmediatas.

Entiendo que si el emperador ha decidido declararnos la guerra es porque se ha convencido de la imposibilidad de llegar con nosotros á un aumento del territorio francés.

También me atrevo á creer que no se publicase el tratado, Francia, después de terminar los mítos argumentos, nos hubiera ofrecido ejecutar las proposiciones que nos hizo anteriormente, tan pronto como hubiéramos contado con un millón de soldados frente á frente de Europa desarmada; es decir, firmar la paz antes ó después de la primera batalla, bajo las bases de las proposiciones del Sr. Benedetti y á costa de Bélgica.

En cuanto al texto de las proposiciones observé que el proyecto de tratado está enteramente escrito de puño y letra del Sr. Benedetti y en papel de la embajada imperial francesa. Los embajadores y ministros de Austria, Inglaterra, Rusia, Baden, Baviera, Bélgica, Hesse, Italia, Sajonia, Turquía y Wurtemberg, que han visto el original, han reconocido la letra del Sr. Benedetti. Al leerlo por primera vez el Sr. Benedetti renunció á la cláusula final (había una puesta entre paréntesis) cuando le hice observar que dejaba suponer una intervención de Francia en los asuntos interiores de Alemania.

Su excitación ninguna el Sr. Benedetti hizo en mi presencia una corrección al art. 2.º

El día 21 informé verbalmente á lord Loftus de la existencia del documento en cuestión, y como dádase le invitó á que lo viera, lo cual hizo el 27, pudiéndose convencer de que el manuscrito emanaba de su antiguo colega francés.

Si hoy niega el gabinete imperial los esfuerzos con que ha procurado ganarnos sin interrupción desde 1864 por medio de promesas y amenazas, esto se explica fácilmente por la situación política del momento.

La cuestión palpitante de que estaba pendiente la opinión pública, ha tenido un desenlace que á nadie ha satisfecho. Siendo de tan inmenso interés, creemos deber dar en extenso la exacta reseña que hace el País de la sesión celebrada por la Comisión permanente de las Cortes.

REUNION ABORTADA.

«En medio de una numerosa concurrencia de representantes del país y con la asistencia de los señores presidente del Consejo de ministros, Ríos Rosas, Cantero, Topete y otros muchos individuos importantes de todas las fracciones de la Cámara, reunióse anoche, presidida por el marqués de Perales, la Comisión permanente de las Cortes, para acordar, en vista de la reclamación hecha por varios señores diputados, si era ó no conveniente y necesaria una nueva convocatoria de la Asamblea, dadas las críticas circunstancias por que la nación atraviesa.»

Leída el acta de la reunión anterior, que levantó una tempestad de protestas por las inexactitudes que en su redacción se habían cometido, el secretario Sánchez Riano dió cuenta de la notabilísima comunicación de los Sres. Cantero, Topete, Ríos Rosas y Lorenzana, que fue oída con profunda atención y producido, por la fuerza irresistible de su lógica y sus incontestables razones, una impresión difícil de describir. Bajo el peso de los poderosos argumentos de este importantísimo escrito, el Sr. Madoz, hondamente preocupado, se lamentó de que no se hubiera dado anticipadamente noticia á los individuos de la comisión del grave documento sobre el cual se iban á deliberar, ó mejor dicho, que debía ser materia del debate; y abundando en este mismo espíritu el Sr. Sorri, propuso que se nombrara una subcomisión encargada de estudiar la comunicación de los Sres. Lorenzana, Ríos Rosas, Cantero y Topete, y de formular sobre ella un razonado dictamen.

Aceptada la idea por la comisión permanente, dominada todavía por el efecto abrumador que había causado en ella el referido escrito, y acordado además que el señor presidente nombrase la subcomisión, tanto que ya había designado á uno de sus miembros, el Sr. Martos se levantó mal humorado, sin que le hubiesen concedido la palabra, para protestar contra el procedimiento, declarar que la cuestión era de gobierno, y sostener que no debía nombrarse para la subcomisión á ninguno que no fuese ministerial ó outrance, á fin de no dar lugar á que sobre la comunicación de los cuatro diputados se presentaran votos particulares.

En virtud de estas razones, ó habiéndose con más propiedad, de estas apreciaciones meticulosamente ministeriales, propuso que el nombramiento se hiciese por el método ordinario, es decir, por elección, para que predominase en el acto el espíritu de la mayoría. Indultó el Sr. Romero Ortiz, con incontestable lógica, y gran copia de datos, el dictamen de exclusivista, insistiendo en su opinión con la despropiedad de la proposición del Sr. Martos, contrastando al pensamiento que había animado á la Asamblea cuando nombró para la comisión permanente á individuos de todos los partidos y fracciones, á fin de que nunca pudiera creerse que en la celebración de este acto había influido, mas un sentimiento puramente ministerial, que el justo y natural deseo de velar por los altos intereses parlamentarios.

A pesar de los sólidos razonamientos que empleó S. S. y á los cuales daba más valor la circunstancia de partir de las filas de la minoría, que en una cuestión tan trascendental como la que se discutía merecía tenerse en cuenta, el Sr. Martos, aceptando el dictamen de exclusivista, insistió en su opinión con el asentimiento, por lo visto, del señor presidente del Consejo de ministros que nada dijo en contra, con el de todos los progresistas democráticos y con el del mismo señor presidente, eso que á decir verdad, su autoridad no quedaba muy bien parada. En vista de esta unanimidad la comisión permanente volvió sobre su anterior acuerdo, y dispuso arrancar al señor presidente la facultad que le había concedido para nombrar la sub-comisión que debía dar dictamen sobre el documento firmado por los señores Ríos-Rosas, Cantero, Topete y Lorenzana.

Después de esto, habiéndose procedido á la votación por papletas con toda solemnidad, resultaron alegados los Sres. Martos, Madoz y Madrazo, á los cuales rogó el señor presidente que procuraran presentar su dictamen para no retrasar la discusión en el término de veinticuatro horas. El Sr. Martos manifestó que no se comprometía á redactar en tan breve espacio de tiempo una refutación que podríamos llamar ministerial, puesto que el Gabinete aceptó en silencio la declaración que S. S. hizo respecto del carácter gubernamental de la cuestión, y pidió un plazo mayor para estudiar y rebatir la comunicación de los cuatro señores diputados.

La comisión accedió, comprendiendo sin duda la dificultad de la tarea que la subcomisión se imponía, á los deseos del Sr. Martos, después de lo cual se levantó la reunión hasta que los señores Madoz y Madrazo se encontraron en el cuarto de su estudio, el cual no dejó de desvanecer por lo menos el de atenuar los argumentos expuestos en favor de la apertura de las Cortes por los Sres. Lorenzana, Cantero, Topete y Ríos Rosas.

En resumen: la reunión de anoche ha venido á confirmar una sospecha que todos abrigaban, pero que no todos decían: la de que el ministerio es contrario, por más que haya querido aparecer neutral, á la convocatoria de las Cortes; que comprende y teme la fuerza de las razones de los que piden esta medida, pero que sacrificó este sentimiento al poder — ¡mismos las cosas por el nombre— de no responder satisfactoriamente á los justos cargos que la opinión pública, por medio de sus más autorizados órganos en el Parlamento, puede dirigirle por su desierta conducta en la cuestión de la candidatura del príncipe Hohenzollern.

Para quedar lo menos más posible, porque bien no es fácil que quede de ninguna manera, quiere que sus amigos contesten á la comunicación de los cuatro diputados; pero como las razones en contra no son muy claras y tienen que ser más ingeniosas que fundamentales, por eso se llama tiempo para pensar lo que han de decir á la opinión si han de alucinarla lo que, por lo visto, tienen en la comisión permanente el secreto de los pensamientos gubernamentales.

La empresa que acometen es difícil y comprendemos la necesidad de un plazo relativamente largo para realizarla. A los que les censuren por su torpeza, les podrán contestar lo que el loco de Cervantes: «Les parece á vuestras mercedes tan fácil cosa inflar un perro?»

Dejemosles en paz que inflen sus dictámenes y comparezcamos por el trabajo.

NOTICIAS.

El Sr. Madrazo tardará dos ó tres días en redactar su proyecto de contestación á la petición de reunión de Cortes, y por lo tanto creemos que no vuelva á reunirse la subcomisión hasta mañana ó pasado.

Ha llegado á Vichy el exministro de Estado y diputado á Cortes Sr. D. Manuel Silveira.

A su regreso de los baños, permanecerá en Avila hasta mediados de Setiembre.

Ayer á las cinco de la tarde se reunió el Consejo de Ministros en el palacio de Buena-vista, sin que hubiera de tratar más que de asuntos ordinarios.

La embajada china ha visitado hoy el museo de Pinturas y otros establecimientos públicos.

Ha llegado á Santander, procedente de la Habana, el vapor-correo Santander, capitán Casa, con la correspondencia, y 203 pasajeros. Sean bien venidos. Hé aquí la lista de dichos viajeros:

Señor marqués de Dos Hermanas.—Francisco Velasco.—Bernardo Ramirez é hijo.—Flora Gonzalez é hijo.—Ana Goia é hija.—Antonio Miranda.—Cándido Ferry.—Rafael Gonzalez.—José Gonzalez.—Francisco Borrero.—Pedro Garcia.—José Arce.—Froilan Salazar.—José Clapera.—José Muñoz.—Jo-

sé Gomez y señora.—Antonio Soto.—Eduardo Echevarría.—Enrique Garrido.—Victor Marina.—Juan Lopez Dorado.—Francisco Sicilia.—Alejandro Torres.—Cláudio Alvarez.—Agustín Lezama.—Pedro Ruiz.—Anastasio Alvarez.—Pablo Carreo.—Juan Rastra.—Ricardo Garcia.—Fernando Gomez.—Francisco Gomez.—Juan Alemany.—Cristóbal Ramell.—Juan Peña.—Juan Avidu é hijo.—Francisco Garcia.—Ignacio Gonzalez é hijo.—Jacoba Gamboa.—Ramon de Ceballos.—Salustiano Fernandez.—Venancio Casallo.—Juan Perez.—José Gomez.—Antonio Liñano.—Juan Carre.—Manuel Valdes.—Agapito Garcia.—José Sanchez.—José M. Perez.—Luciano Velasco.—Manuel de Lasarta.—Segundo Colza.—Venancio Ruiz.—Rosendo Gosado.—Cayetano San Grao.—Pedro de Comillas.—José Fernandez.—Antonio Yañon.—Agustín Martinez.—Juan Garcia.—Cárlas Argüelles y familia.—Ramon Priano.—Cayetano Dapres.—Segundo Rodriguez.—José Mañé.—José Guillamet.—José Mendez.—Manuel Perez.—Rafael Carrera.—Rosendo Fernandez.—Juan Rodriguez.—Ramon Plaza.—José Benitez.—Tomasa Garrafa.—Ignacio Trueba.—Francisco Gorostiza.—Francisco Oquendo.—Luis Aforga.—Juan Bager.—Eduardo Basabe.—José Tallasha.—Enrique Chalen.—Antonio Gomez.—Atanasio Roldan.—Juan Chinchilla y familia.—Salvador Garcia.—José Casanova.—Antonio Fernandez; 88 individuos de ejército, 8 id. de marina y tres confinados.

EXTRANJERO.

—En las dos fronteras francesas de los Pirineos y de los Alpes empiezan á tomarse algunas precauciones. Se colocan cañones en las murallas de Bayona al mismo tiempo que en Tolon, y aunque no ha sido llamada la guardia nacional móvil en estos departamentos, va á ponerse en pie de guerra la artillería de esta guarnición y sustituir en caso necesario á las guarniciones de los fuertes. Se tratará de hacer este servicio tan fácil y tan sedentario como sea posible, á fin de no causar perjuicio á los trabajos de los talleres y de los campos, como en Prusia, cuya nación no puede permanecer seis meses en un estado de armamento universal sin que resulte en todas partes la miseria.

La proclama del emperador al ejército, en la que anuncia una guerra larga y penosa, se considera como un sintoma de haberse resuelto atacar á los prusianos por lambre ó por un prolongado sitio.

El secreto de los movimientos militares está tan guardado que por punto general se ignora el destino de los cuerpos, y las familias han debido resignarse á no recibir en algún tiempo las correspondencias que interinamente parecen prohibidas. Igual secreto se había prescrito relativamente á la dirección de la escuadra de buques acorazados del Mediterráneo: creíase aún que estaba en el litoral de la Argelia, y que iba tomando tropas á bordo para trasportarlas á Francia, siendo así que había pasado ya el Estrecho de Gibraltar, y á todo vapor se dirigía al Báltico, como ya lo había anunciado la prensa inglesa.

El almirante Bodet tendrá, pues, una magnífica escuadra á sus órdenes. Es un hombre de talento y de resolución, un carácter osado, aun cuando tiene sesenta años. Es público y sabido que á mediados de octubre el Báltico casi deja de ser navegable. Quedan, pues, dos meses y medio para obrar con energía.

La junta de comercio de Marsella ha dirigido al gobierno una carta muy motivada, pidiendo que sin demora se gestione para poner en adelante los buques mercantes fuera de las eventualidades de la guerra. Ya libres de la guerra de los corsarios europeos, no tendrían que temer que les capturasen los buques de guerra.

La ciudadela de Amberes ofrece un aspecto formidable; hay allí aglomerados más de cincuenta mil hombres prontos á obrar á la primera señal. Á todos nuestros parques, fundiciones y fábricas de armas de Lieja están trabajando activamente, y los viejos dicen que desde 1813 y 1815 no habían visto tan gran movimiento de guerra como el de ahora.

Entre tanto el país sufre enormemente, y ya comienza á declararse la miseria. La industria se paraliza en Verviers, Gante, Charleroi y Mons. En todas partes se cierran talleres, se despiden operarios y se suspenden los pedidos. Es preciso decir en su elogio; el ministerio hace los más nobles y patrióticos esfuerzos para hacer frente á las necesidades y exigencias de la situación. Dejando aparte algunos irreconciliables, como MM. Frere y Bara, todo el mundo respeta y enaltece al baron de Anethan.

Mr. Disraeli ha interpelado al gobierno inglés en la Cámara de los Comunes sobre la política de Inglaterra. Dijo que el gobierno no había usado de toda su influencia para mantener la paz, y que esperaba que Inglaterra se entendería con Rusia para obtener la paz. Aprobó la declaración de neutralidad por la que quiera armada.

Mr. Gladstone combatió la idea de neutralidad armada por ser incompatible con las relaciones amistosas de Inglaterra con los dos beligerantes. Dijo que la empresa del gobierno era muy difícil. Desmintió que Inglaterra estuviera más favorable á Francia que á Prusia como le ha reprochado la última potencia, que creía de su deber pedir un aumento de fuerzas militares.

—Dicen de Roma con fecha 1.º de Agosto: «Otras tres compañías de cazadores franceses han salido de Civita-Vecchia. Se ignora cuando llegarán los buques de guerra que deben trasportar el resto de los cuerpos de ocupación.»

—Dice la Nueva prensa libre de Viena. «Los hombres de Estado de Inglaterra han respondido de una manera poco benévola á los documentos que emanan de la cancillería prusiana, expresando su admiración de que nunca instruyera Prusia á Inglaterra de las pretendidas intenciones de Francia.»

—El enviado francés en Copenhague, M. Cadore, ha llegado el día 1.º á su puesto y tenido una conferencia con el ministro de negocios extranjeros.

—El duque Adolfo de Nassau, lejos de juntarse al ejército prusiano, como se ha pretendido, acaba de ir á su castillo de Hoemburgo en las montañas de Baviera.

—La hacienda de Prusia no está en tan buen estado como se ha dicho siempre. Los banqueros no se han mostrado dispuestos á encargarse de la totalidad del empréstito, y el ministro ha tenido que recurrir, lo que nunca ha tenido lugar hasta ahora, á una suscripción pública que se abrió el 3 de Agosto y será sobre 100 millones de renta á 5 por 100.

No se encuentra en este empréstito la cláusula de los anteriores de que el gobierno amortizaría toda los años cierta suma.

TELEGRAMAS.

BRUSELAS 3 Agosto.—Ya se conoce el resultado de las elecciones para el Senado y la Cámara de los representantes.

Treinta y cinco senadores pertenecen al partido católico y 20 al liberal. Setenta y cuatro diputados pertenecen al partido católico y 37 al liberal.

PARIS 3.—A primera hora en la Bolsa, se cotizaba el 3 por 100 francés, á 66-55. No hay operaciones en valores españoles. PARIS 3.—Detalles sobre la acción de ayer: Once muertos entre los cuales un oficial. Únicamente la division Frossard tomó parte en la acción.

El enemigo compúñose de tres divisiones. Una parte de la población de Saarbruck ha sido incendiada.

Las ametralladoras han producido un efecto extraordinario. Los franceses ocupan las alturas de Saarbruck desde donde dominan el camino de hierro de Tréveris.

Asegúrase que 250.000 prusianos se hallan entre Sarrelouis y Saarbruck.

PARIS 3 (por la noche).—Segun las últimas noticias, siendo Saarbruck una población abierta, no ha sido ocupada por las tropas francesas.

Los prusianos se retiran hácia las alturas, más allá de Saarbruck.

En el combate de ayer las ametralladoras produjeron grandes bajas en un destacamento prusiano que se hallaba á una distancia de 1.600 metros.

LONDRES 2 (por el cable, recibido con gran atraso).—Un telegrama de Florencia anuncia que existe un acuerdo entre Austria é Italia, para una acción comun conservando la neutralidad y para una mediación ulterior.

Inglaterra ha rehusado tomar compromiso alguno. El duque de Cadove llegó el domingo á Copenhague, celebrando una larga conferencia con el ministro de negocios exteriores.

ALEXANDRIA 2.—Ha llegado el Virey. PARIS 3 (por la noche).—No se ha recibido noticia de ningún hecho de armas.

Espéranse importantes acontecimientos del teatro de la guerra.

PARIS 3.—A las tres de la tarde se hacían en la Bolsa: El 3 por 100 francés, á 66-90. 3 por 100 interior español, á 21 1/4. 3 por 100 exterior idem 1867, á 24 1/4. 3 por 100 idem idem 1869, á 23 5/16.

LONDRES 3.—Consolidados ingleses, á 88 7/8. BARCELONA 3.—Consolidado, 22-95. Bonos, 64-90. Subvenciones, 45-10.

LONDRES 2 (por la tarde, recibido por el cable, á la 1 y 23 de la madrugada del 4).—Segun las últimas noticias de la guerra, ayer lunes hubo un pequeño encuentro en Sturzbrunn, resultando algunos heridos.

La escuadra francesa ha pasado hoy delante de Frederikshaon, Jutlandia, dirigiéndose hácia el Sur.

TARIFA 3 (á las 3 y 33 de la tarde).—Acaba de embocar la escuadra española.

FLORENCIA 1.—El Estado mayor del ejército francés, de ocupacion en Roma, se despidió ayer del Papa.

Quedan ya muy pocas fuerzas francesas en el territorio pontificio.

PARIS 2.—A última hora se cotizan en la Bolsa: 3 por 100 francés, á 66-50, 4 1/2 por 100, á 97-75. 3 por 100 español exterior, á 23 1/2. 3 por 100 idem interior, á 21. 3 por 100 idem exterior 1869, á 22 3/4. 3 por 100 idem idem 1867, á 24 1/8.

LONDRES 2.—Consolidados ingleses de 88 5/8 á 3/4. Nota.—No se ha recibido aún la version prusiana sobre el combate de ayer.

Otra.—El despacho de Bolsa de París y Londres de esta mañana, debe tener la fecha de 1 en lugar de la de 2.

PARIS 4 Agosto.—El último parte del general Lehoef, fechado ayer á las 3 de la tarde, dice que las tropas francesas están acampadas en las alturas de Saarbruck, que fueron tomadas el martes.

El «Diario oficial» publica un despacho de Mr. de Grammont, contestando á la circular de Mr. Bismark. En ella cita nuevos hechos que demuestran que Mr. de Bismark no ha cesado de aconsejar á Francia la anexión de la Bélgica.

TOLON 3.—El asta de la bandera del viceministro de España, que fué arrancada en un alboroto popular, ha sido repuesta hoy, presenciando el acto los delegados del ministro de negocios extranjeros y los del embajador de España.

PARIS 3.—En la Bolsa se cotizan á última hora: El 3 por 100 francés, á 66-85. 4 1/2 por 100 idem, 97-75. 3 por 100 español interior, á 21 3/8. 3 por 100 idem exterior, á 24. 3 por 100 español exterior 1867, á 24 1/2. 3 por 100 idem idem 1869, á 23.

LONDRES 3.—Consolidados ingleses, 88 3/4 á 7/8.—Fabra.

BOLSA DE MADRID.

Table with columns: COTIZACION OFICIAL, ÚLTIMOS PRECIOS, ALZA, BAJA. Rows include 3 por 100 consolidado, 3 por 100 español exterior, etc.

Table with columns: FERRO-CARRILES, ÚLTIMOS PRECIOS, ALZA, BAJA. Rows include Obligaciones de 2.000, Idem nuevas, etc.

Table with columns: CARRERERAS, ÚLTIMOS PRECIOS, ALZA, BAJA. Rows include Abril de 1850, de 4000, Agosto de 1852, de 2.000, Julio de 1856, etc.

Table with columns: BOLSAS EXTRANJERAS, ÚLTIMOS PRECIOS, ALZA, BAJA. Rows include Londres 3 de Agosto, Consolidados 88 3/4 á 5/8.

Paris 3 de Agosto. 3 por 100, á 66,85. 4 1/2 por 100, á 97-75. Fondos españoles: 3 por 100 interior á 21 3/8. Idem exterior, á 24.

GACETILLAS.

Nuestro querido amigo D. Francisco de Acuña y Navarro, escritor tan modesto como notable, acaba de dar á la estampa con el título de Inglaterra y los ingleses, una preciosa obra que recomendamos á nuestros lectores.

Como nos proponemos examinarla más con algun detenimiento, nos basta decir por hoy que se halla de venta en las librerías de Durán, de Bailly-Bailliere y de Cuesta, al precio de 24 reales.

Un sacerdote de la parroquia de San José ha sido victima de una de las muchas estafas que vienen cometiéndose en Madrid, de algun tiempo á esta parte.

El estafador, diciendo que era empleado del ferrocarril, se presentó en casa del citado sacerdote, manifestándole que en la estación habia una gran caja consignada á su nombre, y que tenia que darle 100 reales para pagar el talon y el porte.

El sacerdote le entregó dicha cantidad sin recelo alguno, y hasta ahora sólo tiene la conviccion de haber sido estafado.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santo Domingo de Guzman. SANTO DE MAÑANA.—Nuestra Señora de las Nieves. Viva en Roma á fines del siglo IV un caballero riquísimo, sin sucesion y muy devoto de María; y consultando á Nuestra Señora en qué habia de emplear sus bienes le indicó construyese un templo en el sitio marcado con nieve. Así se hizo y el templo se llama Santa Maria la Mayor.

CULTOS. Cuarenta horas en la parroquia de San Justo, donde habrá misa cantada y por la tarde Vísperas del titular y reserva. En Jesus Nazareno se obsequiará á su titular como Viernes.

En el Oratorio de Cañizares y Trinitarias se practicarán devotos ejercicios al sagrado Corazon de Jesus, predicando respectivamente D. Manuel Uribe y D. Evaristo Arnaiz.

Y en los Italianos, oratorios, Loreto y otros templos habrá ejercicios al anochecer. La misa y oficios divinos son de Nuestra Señora de las Nieves.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de los Peligros, en el Sacramento ó las Trinitarias.

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Segun los partes remitidos en el día de ayer por la Intervencion del mercado de granos y nota de los precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 11 á 13 pesetas la arroba, de 49 á 59 céntimos de peseta la libra, y á peseta 19 céntimos el kilogramo.

Idem de certero, á 39 céntimos de peseta libra, y á peseta 33 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta á una peseta 25 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos á 2 pesetas 71 céntimos el kilogramo.

Tocino añojo, de 21 pesetas 50 céntimos á 22 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba; á 94 céntimos de peseta la libra, y á 2 pesetas 4 céntimos de peseta el kilogramo.

Jamon de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 50 céntimos de peseta la libra. Pan de dos libras, de 35 á 41 céntimos de peseta.

Garbanzos, de 5 á 15 pesetas la arroba, de 35 á 70 céntimos de peseta la libra, y de 70 céntimos de peseta á una peseta 52 céntimos de peseta el kilogramo.

Judías, de 5 á 6 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 20 á 35 céntimos de peseta la libra, y de 43 á 70 céntimos de peseta el kilogramo.

Lentijas, de 4 pesetas 50 céntimos de peseta á 5 pesetas la arroba, á 22 céntimos de peseta la libra, y á 48 céntimos de peseta el kilogramo.

Carbon vegetal, de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 50 céntimos la arroba, y de 10 á 13 céntimos de peseta el kilogramo.

Idem mineral, á una peseta 12 céntimos de peseta la arroba, y á 9 céntimos de peseta el kilogramo.

Cok, á 78 céntimos de peseta la arroba, y 7 céntimos de peseta el kilogramo.

Jabon, de 10 á 12 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 48 á 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 4 céntimos á una peseta 27 céntimos de peseta el kilogramo.

Patatas, de una peseta 25 céntimos á una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 6 á 9 céntimos de peseta la libra, y de 18 á 19 céntimos de peseta el kilogramo.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Table with columns: Vacas, Carneros, Corderos, Idem lechales, Terneras. Total 715.

Su peso en libras, 67,956.—Idem en kilogramos 31,265 7/9. Lo que se anuncia al público para su conocimiento, Madrid 3 de Agosto 1870.—El Alcalde primero. Manuel Maria José de Gaido.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE VERANO.—Funcion para mañana. —A las nueve de la noche.—El Conde de Montecristo. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Funcion para mañana.—Teatro, Banda y fuegos.—Entrada, una peseta. CAMPOS ELÍSEOS.—Funcion para mañana.—A las siete de la tarde.—Banda de música.—A las ocho y media.—Concierto dirigido por Sabater con la cooperacion de las artistas francesas.—Las dos Ros

